


El Director del Instituto Hidrográfico de la Armada Capitán de Navío Sr. Raúl Herrera Aldana durante su discurso de agradecimiento. Al fondo el óleo del Teniente Moraleda entre los pabellones de España y Chile.

ENTREGA DE UN CUADRO DE MORALEDA AL INSTITUTO HIDROGRAFICO DE LA ARMADA

El 30 de agosto recién pasado tuvo lugar en el Instituto Hidrográfico de la Armada la ceremonia oficial de entrega y descubrimiento de un cuadro al óleo del Teniente de Navío de la Armada española, don José de Moraleda y Montero, donado por el Director del Museo Naval de España, Almirante Sr. Julio F. Guillen.

Hizo entrega oficial de esta obra el Excmo. Sr. Embajador de España don Miguel M. de Lojendio e Irure, contando con la asistencia del Intendente de la Provincia de Valparaíso, Sr. Enrique Vicente V.; del Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, Contraalmirante Quintilio Rivera M.; del General Jefe de la Zona de Carabineros de Valparaíso, General Humberto Araya Gue-

rrero; del Canciller Encargado del Consulado General de España, Sr. Angel Gargallo Cepa; del Presidente del Club Español de Valparaíso, Sr. Pedro Quingles y de autoridades navales, militares y de carabineros, como también de oficiales especialistas en Hidrografía y Navegación de la Armada.

La ceremonia se inició con el izamiento de los pabellones de Chile y España a los acordes de sus respectivos himnos nacionales, en la terraza ubicada en el frontis del edificio del Instituto Hidrográfico de la Armada.

Luego en la oficina del Director de este organismo el Excmo. Sr. Embajador de España don Miguel M. de Lojendio e Irure en presencia de las autoridades e invitados asistentes procedió a discu-

brir el cuadro del Teniente de Navío don José de Moraleda y Montero, el cual se encontraba cubierto por los pabellones de España y Chile entrelazados entre sí. En su discurso de entrega el Embajador Sr. Lojendio se refirió al alto significado que revestía la donación del Museo Naval de España, por la trascendencia que tenía en una mayor vinculación entre ambos países. Señaló la labor del Teniente Moraleda en Chile y las proyecciones que para España y nuestro país tuvo su trabajo, ya que hizo posible la apertura de nuevas y necesarias rutas marítimas.

Agradeció esta donación el Director del Instituto Hidrográfico de la Armada, Capitán de Navío Raúl Herrera Aldana, quien se refirió a la vida del Teniente Moraleda, su valiosa labor de hidrógrafo y marino que efectuó en nuestras costas y a la trascendencia que su obra tuvo en una mayor vinculación entre España y Chile.

Posteriormente el Embajador Sr. Lojendio procedió a firmar el Libro de Oro de las visitas ilustres, pasando luego al Hall del Instituto Hidrográfico en donde se había desplegado una exhibición de cartas náuticas y documentos ejecutados en su época por el Teniente Moraleda. Cabe destacar entre estos documentos el Diario de Navegación original escrito de puño y letra del Teniente Moraleda, durante su navegación por nuestras costas en 1773 y la reproducción de la carta náutica de la zona de Chiloé levantada por este ilustre navegante en 1792, por orden del Virrey del Perú don Francisco Gil y Lemos.

Luego que las autoridades recorrieron las diferentes dependencias del Instituto imponiéndose de su labor técnica, se sirvió un cóctel, durante el cual el Director del Instituto Hidrográfico obsequió al Excmo. Sr. Embajador de España, una reproducción de la carta original de Chiloé levantada por el Teniente de Navío don José de Moraleda y Montero en 1792.

Discurso del Director del Instituto Hidrográfico de la Armada de Chile.

A continuación damos a conocer los principales acápites del discurso del Capitán de Navío Raúl Herrera Aldana, para agradecer en la persona del Sr.

Embajador de España tan señalado obsequio.

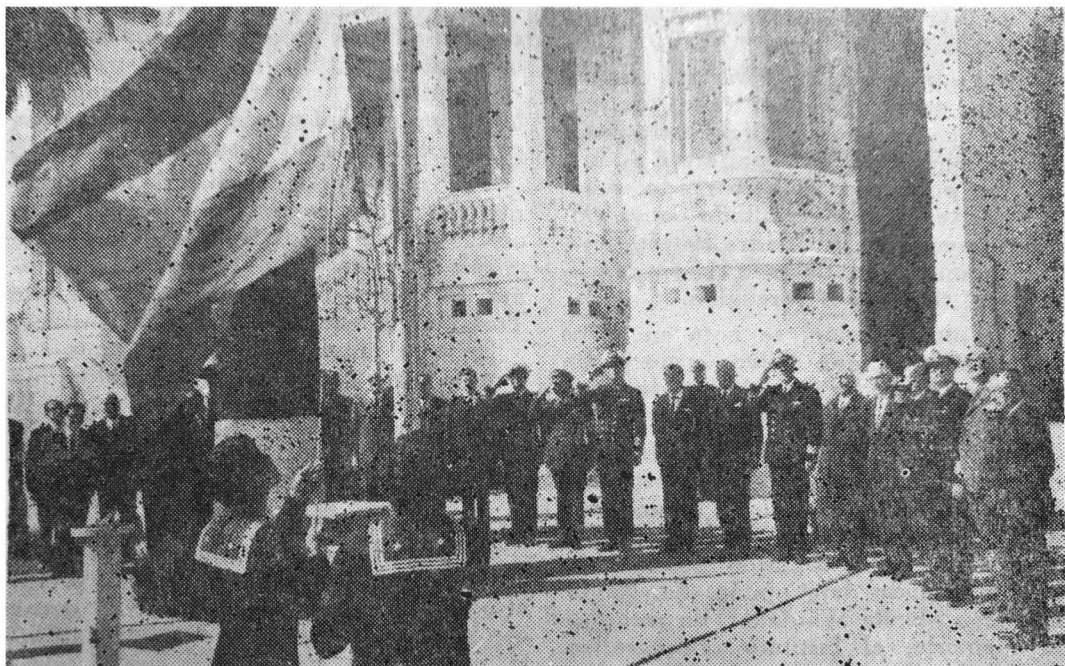
"Excmo. Sr. Embajador de España, Sr. Intendente de la Provincia de Valparaíso, Sr. Comandante en Jefe de la Ira. Zona Naval, Sr. General Jefe de la Zona de Carabineros de Valparaíso, distinguidas autoridades e invitados:

Es motivo de suma satisfacción para el Director del Instituto Hidrográfico, expresar en estos momentos en nombre de la Armada, su agradecimiento más profundo, por el distinguido gesto que ha tenido el Almirante don Julio Guíllen Director del Museo Naval de España, al donar a este organismo por intermedio de la representación del Gobierno español en nuestro país, un hermoso retrato al óleo, del destacado marino e hidrógrafo español don José de Moraleda y Montero, Teniente de Navío de la Real Armada de España.

Es un regalo de honor, que tendrá un sitio preferente en nuestro Instituto, para continuar ilustrando a los que aquí laboramos y continúen más tarde con estas tareas, como a todos aquellos que nos visiten, que la Armada de Chile no sólo sabe rendir permanente homenaje a sus insignes servidores en la guerra y en la paz, sino que tendrá un motivo más, para continuar enalteciendo la ilustre memoria de su predecesor de los antiguos tiempos coloniales, en el reconocimiento y levantamiento del enorme piélago que constituyen las costas de Chile, al sur del Canal de Chacao.

El nombre de Moraleda ya está perpetuado en la hidrografía chilena, al llamar así desde muchos años al hermoso canal, que largo de 100 millas separa el archipiélago de Chonos de las costa cordillerana en Aysen, pero más que eso, es el acceso a ricos lugares de enorme potencia productiva y es la ruta, que por aguas interiores, permite unir nuestro ámbito marítimo, en la dilatada geografía austral.

En agosto de 1792, el Virrey del Perú le encarga a Moraleda que continúe con sus exploraciones al sur de las Islas Guaitecas y es así como en cumplimiento de esta disposición, se traslada a San Carlos de Ancud y en 1793, al mando de dos embarcaciones menores, cumple este importante cometido.



Las autoridades asistentes a la ceremonia de entrega del cuadro del Teniente de Navío de la Armada Española don José de Moraleda y Montero durante el izamiento del pabellón de España.

Navega el canal que actualmente lleva su nombre, reconoce el archipiélago de las Guaitecas y el Canal Ninualac que hace saber que comunica con el océano y reconoce la desembocadura y curso del Río Aysen, como así mismo gran parte del archipiélago de Chonos.

Durante el viaje, ni el constante mal tiempo ni el desconocimiento de la región explorada, fue obstáculo para cumplir, una vez más, una destacada comisión.

En 1795, exploró el golfo y el estero de Reloncaví y remontando este último, se internó en las tierras continentales hasta el Lago de Todos los Santos.

De regreso al Perú, en 1796, fue recompensado con el título de Alférez de la Real Armada, sobre el de piloto primero con que había salido de la Escuela de Cádiz, en 1772".

Expresó finalmente el Comandante Herrera:

"Muy someramente, me he permitido describir la obra de don José de Moraleda y su aporte al conocimiento de la hidrografía chilena. Pero resalta a través de ella, la justicia con que el Canal Moraleda lleva su apellido ilustre y el hecho de que el fundador de este Instituto Hidrográfico, el Capitán de Navío, don Francisco Vidal Gormaz, hace muchos años, rindió un merecido homenaje a sus obras.

En efecto, en los Anuarios Hidrográficos N^{os}. 12 y 13 de la Marina de Chile, ediciones de 1887 y 1888, vieron la luz pública la 1^a y 2^a parte respectivamente de las exploraciones geográficas e hidrográficas practicadas por don José de Moraleda y Montero y que el Comandante Vidal Gormaz, tomó de un original de puño y letra del autor que se encontraba en la época, en el archivo de

manuscritos del Depósito de Hidrografía de Madrid.

Estas exploraciones también fueron impresas en 1888, en un tomo, precedidas de una introducción del ilustre historiador chileno don Diego Barros Arana.

Y no podía, ser de otro modo, señores. La República ha recibido como gloriosa herencia de su Madre Patria Española, la comunidad de raza, idioma, costumbres, tradiciones y religión.

Esta identificación, se nota en todos los actos de la vida chilena y no podía la Armada quedar marginada de estas constantes demostraciones.

En 1965, el Instituto Hidrográfico dio el nombre de España, a un hermoso ventisquero del Canal Beagle, a alguna distancia al oeste de Bahía Yendegaia, en su costa norte. En la comisión antártica de 1951 al mando del Capitán de Navío Sr. Diego Munita Whittaker, de recordada memoria, el Instituto Hidrográfico aprobó la denominación de Monte España con que se designó una importante altura, frente a la Base de la Fuerza Aérea de Chile "González Videla", en los 64° 49' de latitud sur, nombre con que fue llamado, para significar que Chile reconoce agradecido, la herencia de su territorio austral de la corona española y que, al mismo tiempo que ese patrimonio material, recibió también el empuje, el valor y la tenacidad de España, para el reconocimiento de su dilatado litoral.

Porque así como hay un Moraleda, a quién España le dio la vida y su forma-

ción profesional, y a América y a Chile en especial, sus obras, podemos recordar otros nombres, no menos ilustres, que descubrieron, surcaron y reconocieron las aguas oceánicas de Chile, sus estrechos y el laberinto de sus canales e islas.

Ahí están, ante la Historia, Magallanes el primer navegante que avista las costas de Chile; los Nodales, Diego Ramírez, Sarmiento, Ladrillero, don Antonio de Córdova y el propio héroe de Trafalgar, Cosme Damián de Churruca.

En este momento solemne, junto a tantos otros navegantes españoles que dieron todo de sí por su Patria y por la América a la que traían las luces de su entendimiento y el amor de quién cumple una etapa misionera, se une el preclaro nombre de Moraleda.

Es por ello que ha querido, también el Gobierno de España, otorgar cada año al oficial que en la Escuela Naval egresa con el gran Premio de la Armada de Chile, una valiosa espada, que con el nombre de Teniente de Navío, José de Moraleda, constituye un preciado galardón, un reconocimiento a la obra del insigne marino que hoy recordamos y un motivo más de unión para ambas marinas.

Agradezco profundamente el valioso obsequio que se ha hecho a este Instituto y que, desde hoy, queda en un sitio de honor y hago mis mejores votos, por la grandeza siempre creciente de España, de su Armada, de su Instituto Hidrográfico, a cargo de mi distinguido amigo Contraalmirante don Vicente Planelles y por la ventura del Sr. Embajador y distinguida misión diplomática".

